

# EL TIMONEL

No. 3/agosto/2013

Noticias Titiriteras Teatro La Proa



. Arneldy Cejas Herrera.  
Titiritero.

. Noticias Bacanal.

. Seguir cantando, bailando y llorando de amor. Entrevista a la niña Irene García, la que riega la albahaca. Saludando el XIX Aniversario de Teatro de Las Estaciones a celebrarse el próximo día 13.

---

**Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente**

El Timonel reproduce este trabajo hecho para la sección *Cubanos* de la revista mensual *On Cuba, SkyKing, la aerolínea de los viajes a Cuba*.  
*Realización y fotografías Alain L. Gutiérrez.*



Arneldy Cejas

## **Arneldy Cejas Herrera. Titiritero.**

Mi nombre es Arneldy Cejas Herrera y soy titiritero del grupo Teatro La Proa. En mi familia no hay ningún artista, mucho menos titiriteros, pero tuve dos abuelos maternos campesinos que me regalaron vivencias útiles para mi vida de creador. Mi abuela me hacía cuentos, décimas e historias de guajiros y del

campo. Unas veces inventadas y otras muy serias, que despertaban mi imaginación. Sentada ante su máquina de coser, sin proponérselo me enseñaba a coser, mientras hablaba. Gracias a eso hoy puedo hacer las ropas de mis títeres.

Mi abuelo hacía maravillas con sus cuatro herramientas, tenía habilidades manuales asombrosas. Mi primer títere de juguete fue una vaca. Cuando de tanto usarla perdió la ropa de tela, él le hizo un cuerpo de madera y la convirtió en un buey con carreta y todo. Ahora en mi nueva obra yo hice una carreta igual a aquella. Han pasado muchos años pero el recuerdo siempre me regresa a la infancia, de ella me alimento cuando quiero ser niño nuevamente.

Aunque mi título de graduado dice: "Actor de teatro para niños y de títeres", me siento titiritero, ya que durante mis 21 años de carrera profesional han sido más los trabajos que he realizado con muñecos que sin ellos. Los títeres me han atrapado. La mayoría de los titiriteros puede actuar en cualquier género pero no cualquier actor puede ser titiritero. Es una especialidad. El titiritero debe saber dominar su cuerpo, su voz, sus emociones y, además, poder transmitirles al cuerpo inanimado de un objeto, convertirlo en un títere vivo.



De niño, cuando vivía en Cabaiguán, quería ser artista de circo. Eran los cirqueros los únicos artistas que visitaban mi pueblo cada verano. Yo veía las funciones una y otra vez. Luego, cuando se iba el circo, armaba mis propias carpas y montaba mis números de payasos, de trapecios, de magia, junto a mis amiguitos del barrio. El desaparecido Circo Atenas, de Matanzas, era el que más nos visitaba. Estudié Agronomía aunque sabía que no era mi camino. Comencé haciendo los carteles de promoción de las obras en un grupo de aficionados al teatro, en la ciudad de Matanzas. Luego el grupo de teatro Papalote necesitaba un rotulista y para allá fui, a sugerencia de una amiga. Papalote fue mi gran escuela. De rotulista pasé a tramoyista, luego atrezista y, finalmente, me evalué como actor. Afortunadamente ese tránsito me hizo comprender mejor el mundo del teatro.

Los títeres tienen la ventaja de hacer cosas que ni el mejor actor puede lograr, como por ejemplo arrancarse la cabeza, descomponer su cuerpo, crecer de momento, achicarse, transformarse en lo que se desee, usar animales de todo tipo y hacer que hablen, que se comuniquen... esas posibilidades hay que aprovecharlas. Además producen la magia de la sonrisa de los niños, que es el aliento y el impulso para salir a escena, incluso cuando no tengamos ganas.

Aunque trabajar con muñecos parezca un juego en el que, en escena, nos convertimos en cualquier personaje, lo hago con la mayor seriedad y el mayor respeto del mundo. Después de mi familia no hay nada más importante para mí. Yo mismo diseño y construyo las escenografías y los muñecos de todas las obras de mi grupo, así que más que un artesano me siento el padre de esos muñecos. Cuando los estoy gestando no hago más que pensar en ellos hasta que los termino y, una vez terminados, los cuido y defiendo como un padre a sus hijos.

[www.oncubamagazine.com](http://www.oncubamagazine.com).

---

## Noticias Bacanal.

Aquí les ofrecemos la sinopsis de otro espectáculo aspirante a participar en la segunda Bacanal del títere para adultos a celebrarse en noviembre de 2014, se trata de *Tragedia*, del grupo Teatro sobre el camino, de Santa Clara.



María Olga es una mujer de doble nombre, que se une en santo matrimonio con un mocetón lleno de ideas honoríficas; pero, la parte que ella desposa es la que lleva por nombre María, así Olga queda libre y al poco tiempo busca un amante. Definitivamente, el esposo no acepta dicha dualidad y, movido por los celos, resuelve limpiar su honra. Versión y puesta en escena Rafael Martínez Rodríguez.



---

## Seguir cantando, bailando y llorando de amor.

Entrevista a la niña Irene García, la que riega la albahaca. Saludando el XIX Aniversario de Teatro de Las Estaciones a celebrarse el próximo día 13.

**Por: Erduyn Maza.**

*Hacer estas entrevistas me permite conocer y adentrarme en el mundo de personajes muy especiales. "La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón" de Federico García Lorca es un clásico titiritero de una belleza sin par. Hoy tengo el gusto de conversar con su protagonista, nacida en los retablos de Teatro de Las Estaciones. Irene ¿Niña o princesa?*

IG: Las dos cosas, soy un títere, y he nacido para ser toda la vida el personaje que represento. Seré para siempre la gitanilla Irene, la niña-niña del cuento popular andaluz, teatralizado en 1923 por ese pedazo de poeta y dramaturgo maravilloso que fue y sigue siendo el granadino Federico García Lorca; y seré también la princesa, la enamorada eterna del príncipe preguntón, convertida a la realeza por obra y gracia de mi amor y mi ingenio femenino.

*EM: ¿Qué te trajo a Teatro de Las Estaciones?*

IG: El deseo del director de la agrupación de completar en Cuba el repertorio de textos titiriteros de Federico llevados a escena. Ya el Guiñol Nacional, en los fabulosos años 60, había llevado al retablo **El maleficio de la mariposa, Amor de Don Perlimplin con Belisa en su jardín**, algunos de los diálogos que el consideraba irrepresentables, el **Retablillo de Don Cristóbal** y hasta una teatralización de **Las andanzas del caracol aventurero**. El Guiñol de Matanzas montó **Quimera** y creo que también **Los títeres de cachiporra**. Pero faltaba mi cuento, una pieza clave en el rescate de la tradición titiritera popular en España, desde aquella función de 1923, un Día de Reyes, en casa de la familia García Lorca, donde un músico como Manuel de Falla y un diseñador de la talla de Hermenegildo Lanz, acompañaron al recordado poeta en el espectáculo.

*EM: ¿Qué diferencia hay entre la Irene de hoy y la del año 1923, en casa de Federico García Lorca?*

IG: Muchas y ninguna. Muchas, porque ha pasado considerable tiempo del acontecimiento vivido en Granada, a principios del siglo XX. Mi hermana títere de Granada, diseñada por el artista Hermenegildo Lanz, era de ojos azules y yo los tengo negros negríssimos. Ella vestía en colores más oscuros y discretos, y Zenén Calero, mi diseñador en Teatro de Las Estaciones, me vistió de amarillo y naranja, desafiando la creencia de que ese color da mala suerte en las tablas. Ya ves, le he dado la vuelta a medio mundo, y siempre con éxito, lo mismo en España, Italia, Venezuela, República Dominicana, México o los Estados Unidos. Ninguna diferencia porque decimos el texto con la misma picardía y el mismo arrebato por el príncipe preguntón.

*EM: ¿Qué sentiste al regresar a tu casa de Granada después de tantos años?*

IG: Bueno, aquella era la casa de mi familia original, por la tanto era también un poco mía, pero no del todo. Yo nací en la función del 17 de julio de 1996, en el patio interior del Museo Farmacéutico Botica francesa Ernesto Triolet, de Matanzas. Dos años después tuve la suerte de presentarme dos veces en Granada, en 1998, cuando el centenario de García Lorca, en el Teatro Alhambra, y luego, en 1999, en la Huerta de San Vicente, la casa de veraneo de la familia del poeta. Mi titiritero Rubén Darío me hacía girar y hablar con

una emoción incontrolable, entonces supe que me debía comportar a la altura de ese regreso tantos años después, y lo ayudé a cantar, a recitar, a convocar el espíritu inmortal de Federico, que esa noche le prestó su alma y su salero a Rubén y por tanto casi volví a sentir y vivir lo sucedido con mi hermana española hacía tanto tiempo atrás.

*EM: ¿Cuál es tu negro preferido?*

IG: Si lo dices por el personaje que aparece en el libreto *de La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón*, bajo el nombre de Negro, entonces querrás que te diga que es Rubén Darío Salazar, pues el convierte el personaje del Negro narrador en un Marinero mulato, una especie de mago, clown, bailarín, titiritero y contador de cuentos; pero yo quiero referirme a otro negro, ya que tu hablas de preferencia, mi negro preferido es Bola de nieve títere, nunca me mira cuando lo sacan a la luz para hacer *Por el monte carulé*, pero a mí no me importa, hay amores así, imposibles.

*EM: Tienes un montón de hermanos en Teatro de Las Estaciones. ¿Son veinte años en agosto de 2014! ¿Cuál es tu favorito? Yo sé que a todos los tienes que querer, pero tiene que haber uno especial.*

IG: Esa es una pregunta artera, y mi origen andaluz-santiaguero-matancero me puede llevar a contestar un disparate, pero como buena gitana jugaré mis cartas más mañosas y te digo que todos tienen un distintivo especial en mi vida, pues todos nacieron de las mismas ansias y el mismo intelecto. Elegir me pondrá en el camino de desechar y eso es traición. Cada uno tiene algo que me recuerdan historias felices y tristes. Perdóname no creer que haya uno más especial que otro. Es una pregunta fácil de responder para quien casi no tiene familia, yo no puedo, no pienso ni quiero con mi elección herir a ninguno.

*EM: ¿Cómo va tu matrimonio en la actualidad? ¿Ya le respondiste al príncipe cuántas hojitas tiene la mata?*

IG: Bueno, acostumbrada como estoy a ser títere, veo a mi esposo de vez en vez, cuando nos sacan de las bolsitas de lienzo en que vivimos para hacer una función, y ya son unas cuantas, más de 160. Entonces lo beso como si fuera la última vez, porque con los titiriteros nunca se sabe. Ah, y nunca le responderé cuántas hojitas tiene la mata porque ahí radica el encanto de toda nuestra historia, en esa pregunta inconclusa. Después viene la pasión de ánimo, la pelea y la boda reconciliatoria. Nunca le diré el número de hojitas, sería el fin de nuestro romance. Esa respuesta no aparece ni en el cuento andaluz popular, ni en la teatralización de Lorca, tan solo forma parte del mito, de una oralidad que viene de tiempos remotos.

*EM: ¿Crees que eres especial para tus padres? ¿Los amas?*

IG: Mírame bien, he resistido ciclones, viajes aéreos, pérdidas, injusticias, envidias gratuitas. He vivido alegrías, fiestas, exposiciones, aplausos, festivales, premios, enamoramientos, descubrí nuevos y lejanos paisajes, he

salido en afiches y portadas de libros y revistas, tengo un montón de comentarios elogiosos sobre mi persona, y heme aquí, firme desde mi nacimiento en 1996, creyendo que siempre lo puedo hacer mejor ¿Crees tú entonces que puedo ser alguien no especial para mis padres o alguien que no ame a mis creadores, con los que he compartido todo?

*EM: El deseo más grande de La niña que riega la albahaca.*

IG: Que mi príncipe me interrogue con la pregunta de siempre. Eso significará que estoy viva, no guardada en la bolsita de lienzo. Entonces mi titiritero acariciará con suavidad y firmeza el mando que poseo en la cabeza, y saldré a la vista de niños y mayores, para divertirlos con mis cantos y dicharachos. Sabré que mi historia, que es la de los cuentos clásicos populares de amor y odio, sigue siendo atractiva para los públicos de Cuba y el mundo, que actuaré por muchos años más. Por eso ruego que no me caigan bichos, ni plagas que se coman mi corazoncito de lumbre. Quiero seguir cantando, bailando y llorando de amor hasta ser definitivamente olvidada por el paso del tiempo, el implacable.

---

**Teatro La Proa. Actores:** Erduyn Maza, Arneldy Cejas, Sara Miyares, Marybel García, Frank A. Mora, Claudia Monteagudo y Yani Martín. **Asesora teatral y asistente de dirección:** Blanca Felipe Rivero. **Diseño del banner de *El timonel*:** Frida Padrón. **Sonidista:** Dayán Acosta. **Vestuarista:** Nancy Morgado. **Producción:** Erduyn Maza y Carlos Manuel Prado. **Director artístico y diseñador:** Arneldy Cejas. **Director general:** Erduyn Maza.

**Contactos:** Sede de ensayos. Calle: San Ignacio <sup>e/c</sup> Obispo y Obrapía. No: 166 (altos) Habana Vieja. La Habana. Cuba. **Email:** [teatrolaproa@cubarte.cult.cu](mailto:teatrolaproa@cubarte.cult.cu)  
**Teléfono:** +537 883 3988



---

**Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente.**